

De todos los subgrupos, el de compensación es el que resulta más novedoso. Aquí se incorporan las estrategias usadas por el aprendiz a la hora de usar la lengua y en particular las que tienen como objetivo principal el superar las limitaciones provocadas por un insuficiente dominio de la lengua que se estudia. Hasta ahora estas estrategias eran llamadas de comunicación y sólo hacían referencia a la destreza de "hablar". Por tanto, la autora opta por ampliar el concepto incluyendo todas las destrezas puesto que ya hoy en día nadie duda que, por ejemplo, la lectura es una actividad comunicativa. Y en segundo lugar, incluye a estas estrategias de compensación dentro de las estrategias de aprendizaje, ya que el acto de comunicarse en sí mismo es probablemente una de las actividades que más aprendizaje provoca.

El segundo aspecto que destacamos de este libro, dirigido a los profesores de lenguas extranjeras, es su planteamiento didáctico. Cada grupo de estrategias es presentado de una manera clara y concisa, para luego plantear ejercicios de reflexión dirigidos al lector, y finalmente terminar con actividades que potencien el uso de esas estrategias por parte de los alumnos.

En definitiva, nos encontramos ante una obra que facilita enormemente el trabajo de aula a los profesores porque no sólo acaba con la confusión creada por la clasificación de las estrategias comunicativas aparte de las de aprendizaje, sino que también facilita al profesor un conjunto de actividades para llevar directamente al aula.

**Marcos Peñate Cabrera**

**Ruiz de Francisco, I.; Perera Santana, A.;  
Guerra Sánchez, O.**

*La poesía a través de la imagen*  
(*Didáctica de la poesía a partir de la pintura de Néstor*)  
Las Palmas de Gran Canaria, Universidad  
(Departamento de Didácticas Especiales), 1993

Los autores dan cuenta en este libro de una experiencia didáctica llevada a cabo con alumnos de la E.U.M., centros de E.G.B. y el Museo Néstor de Las Palmas. Se enmarca en la interdisciplinariedad que propugna la Reforma, con la integración de "materias transversales" en el currículo. Pretenden así lograr un trabajo integrador de la enseñanza de la lengua y la literatura por un lado, y la sensibilización artística por otro. Su finalidad es "ofrecer al docente algunos recursos disponibles para trabajar con los textos literarios, recursos que pueden sugerirle otros medios y estrategias de enseñanza" (Introducción).

La primera parte es una presentación histórica, que los autores consideran "necesaria, pero no exclusiva", y que no tendría que situarse obligatoriamente en ese lugar ("Que coloquemos este apartado al principio tampoco quiere decir que sea lo primero en abordar en el momento de trabajar con nuestros alumnos"). En ella, de modo breve, se explica el simbolismo pictórico y literario en general, para tratar luego de la misma Escuela (en sus dos facetas) en las Islas, y más específicamente del *Poema del mar* de Néstor de la Torre.

El capítulo II ("La poesía en el aula") contiene consideraciones teóricas sobre el tema indicado en el título, con defensa del uso globalizador de la poética y reivindicación (sic) de una educación desde la imaginación, que tiene sus raíces en la obra de Gianni Rodari. Según los autores, "el uso libre del lenguaje estimula la imaginación del niño y éste la aplicará sobre otros aspectos de su experiencia vital". Afirman también que "no sólo son creativos los genios o los artistas, todos tenemos la posibilidad de serlo". Parten de la base de que al niño le gusta escribir y detallan sus primeros contactos con la poesía, empezando con las nanas y canciones que se le suelen cantar "para dormirlo, tranquilizarlo o simplemente divertirlo" (nos da la impresión, sin embargo, de que tal hábito es, hoy en día, más bien minoritario) y siguiendo luego con las retahílas y el folklore infantil, cuyos textos "presentan un caudal riquísimo que servirá para unir niño-literatura" (sic). Pasan a explicar los objetivos que se trazaron con la experiencia en cuestión: se inscriben en las directrices de la Reforma y son: que el niño perciba la interrelación lengua-literatura; que aprenda a valorar los textos con sentido crítico; y que sea capaz de emitir juicios y de potenciar su creatividad. Se pueden resumir diciendo que con todo ello se pretende motivar para la escritura "original y creativa". Explican a continuación la metodología y las actividades.

El capítulo III ("Didáctica de la literatura") es la consecuencia, en el terreno práctico, de las consideraciones anteriores. En él se explica, de modo más detallado, el proceso didáctico desarrollado.

El capítulo IV ("Los textos") recoge los poemas que fueron el resultado final de la experiencia llevada a cabo, "textos de los niños, de los jóvenes y de los no tan jóvenes". Los seleccionados (entre los que se intercalan reproducciones de los cuadros de Néstor que sirvieron de inspiración a este grupo de incipientes vates) constituyen "una muestra mínima", una breve antología de todos los que llegaron a escribirse.

La experiencia parece interesante, y puede dar ideas didácticas a los docentes de lengua y literatura de todos los niveles, que es precisamente la intención de los autores. Ése es el valor principal de este libro. La enseñanza activa de esas materias tiene ya cierta tradición, aunque no esté completamente generalizada.

**Arturo Delgado**